

NUNCA ME INVITARON, NO SÉ SI VOY A IR

El souvenir cristalino se instala
en la cómoda de fórmica:
un ave delicada que acompaña
a un duende de paño lenci
una copa plástica a escala sostiene
una invitación personal de papel manteca.
Las tías organizan la logística
hermanas que administran plata
que empezaron la dieta juntas
llaman por teléfono toman caldo
reservan el salón
un centro de jubilados o el quincho
de la mutual de empleados de comercio.
Un vestido cuesta tres sueldos
se paga en cuotas
con intereses que incluyen
un par de zapatos a tono
que ni se ven
bajo la estructura de alambre que sostiene
la enagua en volumen
la chalina de encaje que va
de codo a codo
las puntillas
detalles sutiles del corset.
Un moño salmón corona el auto
la foto en el capot con los padres
el salón de baldosas resbaladizas.
Decir palabras al micrófono que acopla
tirar de cintas en una torta
abrazar a parientes lejanos

hijas gemelas de una prima segunda del Chaco.

La temperatura con el baile aumenta

los callos el traje alquilado

la vajilla alquilada brilla

la piel pringosa brilla.

Las tías otra vez con bandejas

el pernil de las cuatro y veinte de la mañana

la mayonesa rebajada hecha agua al calor

pan

el tío gracioso verde pesado

pide cumbia suave

hermanos gritan en pedo

al micrófono apagado

hermanos que tiran Fanta al piso

atrayendo la atención.

CONSTITUCIÓN